“La plenitud de Dios” – Pr Jim Sprengle – El último domingo del año eclesiástico
23 de noviembre de 2025

I. **Colosenses 1:13-20 –** lectura previa
II. **Alguna vez has** notado que algo en nuestros corazones se opone a la autoridad?
   a. Incluso las personas más dulces que hayas conocido pueden ser tercas y rebeldes a su manera.
      i. Algunas personas simplemente lo dicen directamente… “No, no voy a hacer eso…” mientras que otras simplemente ignoran o posponen aquello que no quieren hacer sin decir una palabra.
      ii. Podría tratarse de ignorar los consejos de otros, incluidos familiares, amigos o médicos… o tal vez “olvidar” lo que les dijeron que hicieran.
   b. También recuerdo cuando era adolescente y cómo comencé a desafiar a la autoridad y a las personas que estaban a mi cargo.
      i. A medida que crecemos, es saludable querer cierta independencia…
      ii. Muy pronto, este deseo de ser nosotros mismos cambia el modo en que vemos las reglas de nuestros padres… y sentimos que son autoritarias o injustas.
   c. A ninguno de nosotros nos gusta admitir que nos enojamos cuando alguien nos dice qué hacer…
      i. Sin embargo, ¿cómo te sientes cuando alguien te dice: “¡Espera!”, “¡Detente!”, “¡Ven aquí!” o “¡Ve por allá!”?
      ii. Cuando fuimos a un museo de arte en California, había una exposición muy interesante que te atraía hacia las pinturas… de repente, mi mirada fija en la pintura fue interrumpida por un voluntario que me dijo "¡retroceda!" mientras miraba hacia abajo a la línea marcada con cinta que había cruzado.
         1. Quizás recuerdes que el comediante Steve Martin solía decir: "Bueno, ¡disculpaaa!". Pensé en decirle eso, pero luego me disculpé y seguí mirando el arte detrás de la cinta... como me indicaron.
   d. El hecho es que todos comenzamos nuestras vidas en el “dominio de las tinieblas”, lo que significa que fuimos concebidos y nacidos en pecado.
      i. El pecado que comenzó con Adán y Eva nació de la rebelión y de hacer lo que <u>querían</u> más de lo que <u>Dios</u> les ordenó.
      ii. Con un acto de desobediencia, el pecado se convirtió en nuestro problema… heredamos el pecado que ha sido transmitido de generación en generación.
      iii. El pecado brota en nosotros y nos resistimos a la autoridad… nos rebelamos cuando nos dicen qué hacer… y eso incluye los 10 Mandamientos y la voluntad de Dios para nuestras vidas.

III. **La iglesia de Colosas también tenía un problema de autoridad** .

a. Aunque Pablo nunca había estado en Colosas cuando pasó tiempo cerca, en la ciudad de Éfeso, les escribió esta carta desde Roma bajo arresto domiciliario.
b. Él escuchó que estaban cuestionando algunos de los principios básicos de las Escrituras y quién era Jesús, así que les dio una comprensión clara.
    i. En el siguiente capítulo dice cosas como: “Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas” (2:8) y “Que nadie os descalifique” (2:18).
    ii. Los falsos maestros rechazaban la autoridad de Dios, tal como lo hicieron Adán y Eva cuando desearon el conocimiento del árbol del conocimiento del bien y del mal… y los resultados fueron un desastre.
c. Pablo es muy claro en que Jesucristo es la máxima autoridad y Salvador… y que Él es a quien escuchamos.
d. El punto es que los colosenses habían llegado a la fe por la Palabra de Dios, y en lugar de continuar en ese camino, la estaban cuestionando y, a su vez, estaban cuestionando la autoridad de Jesús.
    i. Pero ¿qué nos dice Jesús? Dice cosas como:
    ii. “Si me amáis, guardaréis mis mandamientos.” Juan 14:15
    iii. “Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor…” Juan 15:10
    iv. “Si permanecéis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos.” Juan 8:31
    v. “¿Por qué me llamáis: “Señor, Señor”, y no hacéis lo que yo digo?” Lucas 6:46-47
e. Podemos amar a Dios y profesar que Jesús es nuestro Salvador, pero cuando tenemos un problema de autoridad debido al pecado en nosotros… también podemos rechazar obstinadamente Su Palabra y Su voluntad para nuestras vidas.

IV. **¿Cuáles son los mandamientos** y la palabra que Jesús espera que guardemos?

a. Esa es una pregunta justa, porque algunas personas podrían preguntarse qué espera Dios de nosotros… y la mejor parte es que Sus mandamientos están basados en el amor.
b. Los Diez Mandamientos constan de dos partes, ya que los tres primeros tratan sobre amar a Dios, mientras que los siete restantes tratan sobre amarnos unos a otros.
    i. Éstas son instrucciones amorosas que todos debemos recordar de memoria… y saber lo que significa no romperlas y cómo guardarlas.

ii. Jesús los cumplió perfectamente, e incluso los hizo más exigentes que nunca cuando predicó el Sermón del Monte en Mateo capítulos 5-7…
iii. ¿Te imaginas? La mayoría de las personas ni siquiera pueden decir cuáles son todos los mandamientos… y mucho menos cuál es la voluntad de Dios para nosotros en estas instrucciones.
iv. Jesús no nos impone ningún tipo de carga nueva , nos lleva de regreso a la voluntad de Dios desde el principio.

c. Pero Jesús también habla de "guardar mi palabra", no sólo "mis mandamientos".
   i. Su palabra incluye todo lo que Él ha enseñado: Su llamado a arrepentirse, Su promesa de perdonar, Su mandato a creer, Su instrucción a orar, Su mandato a amarnos unos a otros, Sus advertencias contra el pecado, Su llamado al bautismo y a Su cena, Su mandato a ser Sus testigos, y Su consuelo para los cansados y quebrantados.
   ii. Estos se encuentran en las páginas de su Biblia donde vemos cómo es cuando un hombre vivió su vida perfectamente.
d. Jesús dijo a sus discípulos en Mateo 28:18: "Toda autoridad en el cielo y en la tierra me ha sido dada".
   i. Él es el que tiene toda autoridad, Él es preeminente, y nos dice que le obedezcamos… pero más aún, por la fe Él se ha convertido en el Señor y Rey de nuestras vidas.

V. **En Jesús somos salvos, perdonados** y llevados a su reino para siempre.
a. Los colosenses se estaban alejando de la verdad en Jesucristo como verdadero Dios y verdadero hombre… resistiendo la Palabra y la autoridad del Salvador.
b. Nosotros también elegimos seguir nuestro propio camino una y otra vez, pero el gran Rey y Salvador Jesús nos llama de nuevo a Su señorío una y otra vez .
c. El poder y la gloria que pertenecen a Jesús están más allá de nuestra imaginación, pero nuestra lectura nos da una visión – al elevarlo al lugar más alto – e incluso dice que en Él está la "plenitud de Dios".
   i. Sí, Jesús es Dios, y eso hace que sea mucho más asombroso que Él muriera en una cruz para pagar el precio de nuestra rebelión y rechazo… por nuestro descuido de Sus mandamientos y Su palabra.
d. Por gracia mediante la fe, ahora estamos en el dominio de Jesús, y nada es mejor que Jesús y una relación con Él.
e. Pablo nos aclara hoy al escribir sobre la gloria y el poder que Jesús tiene en su mano… Él no es pequeño… no es sólo un amigo… o sólo alguien que da consejos… o simplemente alguien que nos anima.

    i. Jesucristo es la plenitud misma de Dios en carne humana… Aquel que está delante de toda la creación… Aquel por medio de quien todas las cosas fueron hechas… Aquel en quien todas las cosas subsisten.
    ii. Jesucristo nuestro Señor y Rey es el que es antes del tiempo… el primogénito de la resurrección… y por encima de todo poder y autoridad.
f. Y este mismo Jesús es el que se inclinó a la tierra para rescatarte.
    i. Él toma a los rebeldes y los hace suyos… Él toma a los pecadores y los llama perdonados… Él toma a quienes se le resisten y los llama una y otra vez por gracia.
g. Sólo piensa… Aquel que sostiene galaxias en Sus manos extendió esas mismas manos para morir en la cruz por ti.
    i. Aquel en quien a Dios le agradó habitar toda la plenitud entregó Su vida… no porque no fuera poderoso, sino porque te ama lo suficiente como para borrar la deuda del pecado y la rebelión.
h. Así que, a medida que nos acercamos al Día de Acción de Gracias, es un gran día para regocijarnos y dar gracias.
    i. El Rey que viene en gloria es el Salvador que murió y resucitó por ti.
    ii. El Gobernante sobre todo te reclama… En Él habita la plenitud de Dios… y en Él, eres redimido. Amén.